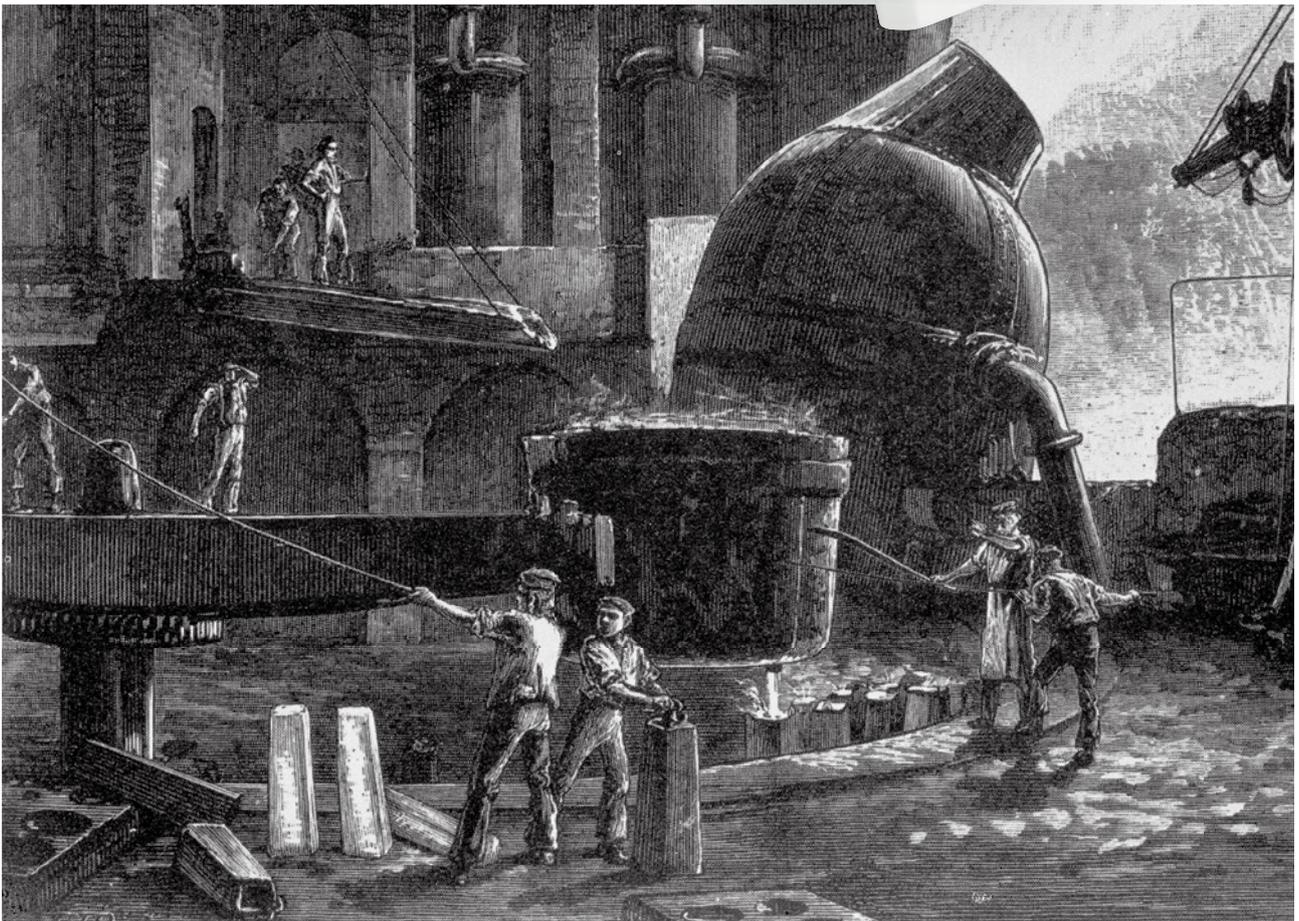


EL ACERO

[...] En el año 1300 antes de nuestra era se produce un acontecimiento fundamental: se comienza a extraer hierro de su mineral. [...] Hecho importante, al mismo tiempo este descubrimiento inspira también una invención fundamental: el **hierro al carbono**, es decir, el **acero**. No sabemos si fue en Mesopotamia o en Egipto donde se llevó a cabo esta invención, pero es bastante seguro que derivó de la observación.

El hierro que se extraía del mineral se presentaba en forma de glóbulos inmersos en un magma semilíquido; los glóbulos —de hierro casi puro— se separaban del magma por el calentamiento al fuego y por martilleos sucesivos; solo quedaba trabajarlo en el martillo. Pero de este modo se obtenía **hierro dulce**, de uso limitado. Los primeros herreros debieron percatarse de que si el hierro estaba en contacto con madera, adquiría una dureza superior; se trataba, en efecto, de **hierro al carbono**; este presentaba una ventaja adicional: se podía temprar.



Los grandes inventos de la humanidad, «La metalurgia», Gérald Messadié, Alianza Editorial.